

Capítulo 2:

Cuestiones principales



En el presente capítulo se abordan brevemente algunas cuestiones importantes que afectan a la AUP, tanto a grupos de productores como a gobiernos, consumidores y todos aquéllos que viven y trabajan en áreas urbanas. Los ejemplos de las medidas que se están adoptando para mejorar la situación están extraídos de diferentes países y continentes, demostrando que existen soluciones firmes y viables.

Abordar estos problemas puede contribuir a lograr una producción de alimentos más segura e higiénica, una mejor gestión de los residuos urbanos y de las aguas residuales, unas ciudades más verdes y agradables, con tierras usadas de forma productiva incluso en los bordes de caminos, ríos y líneas férreas. Una situación así sería claramente beneficiosa para todos y a la vez ayudaría a mejorar la imagen de la agricultura urbana.

Las cuestiones principales están relacionadas con:

- *La organización del grupo - un requisito primordial y fundamental para acceder a los recursos, proporcionando una mayor capacidad para defender sus intereses y presionar a las autoridades e incrementando la legitimidad y el prestigio de la AUP.*
- *El acceso a los recursos de producción - tierra, agua, insumos, herramientas, mercados, formación, etc.*
- *La capacidad financiera - crédito y préstamos que permitan la inversión en actividades de AUP más adecuadas, seguras y rentables.*
- *El entorno normativo y reglamentario - para reconocer la demanda y la necesidad de la AUP, y apoyar y regular la agricultura urbana en beneficio de todos.*
- *El apoyo del gobierno y las instituciones locales - a través de los departamentos de extensión, las autoridades responsables del suministro de agua y de sanidad, los planificadores urbanos, las ONG y otras organizaciones de ayuda que proporcionen la información, la capacitación y la asistencia necesarias para integrar mejor la AUP en las ciudades.*
- *Normas de calidad/inocuidad ambientales y alimentarias - para garantizar que se cumplan los requisitos de sanidad, inocuidad y medio ambiente y, por consiguiente, para combatir la imagen negativa de la AUP.*
- *El análisis de las cuestiones principales aquí mencionadas desde el punto de vista de perspectiva de género - prestando especial atención a los obstáculos que afrontan las mujeres productoras en ámbitos urbanos y a las estrategias que, en grupo, pueden utilizar para superarlos.*

El presente capítulo puede ser usado por el **Consejero del Grupo (CG)** como una introducción a estas cuestiones en el debate con los grupos de productores y en las reuniones con las partes interesadas, como por ejemplo el gobierno, las instituciones locales y los organismos de ayuda. Los ejemplos ofrecidos sirven para mostrar que es posible conseguir mejoras y además se pueden utilizar como punto de partida en el debate sobre las medidas que se pueden adoptar en el contexto específico de cada ciudad.

En los siguientes capítulos (3-7) se abordan de forma más detallada las distintas cuestiones así como las tareas específicas y los aspectos para debatir.



1. Organización del grupo

Planteamiento

En general, el gobierno, las ONG y los organismos de ayuda no pueden prestar ayuda a agricultores de forma individualizada debido al costo en dinero y tiempo que esto supondría. Sin organización, los productores de bajos ingresos que actúan de forma individual tienen pocas o nulas posibilidades de mejorar sus condiciones. Actuando de forma aislada, los productores carecen de acceso a los recursos de producción como la tierra, el agua, los créditos, los insumos, etc. Aunque puedan encontrar un espacio para cultivar algunos alimentos por su cuenta, y algunas veces incluso puedan obtener un excedente para vender, sus posibilidades son extremadamente reducidas mientras actúen solos.



Los individuos, si actúan solos, no tienen poder ni influencia para intentar mejorar alguna de las áreas fundamentales para la AUP. Mejorar el acceso a los insumos, al crédito, a los servicios de asesoramiento y capacitación, reclamar las tierras y los derechos sobre el agua o presionar a las autoridades, constituyen objetivos alcanzables cuando los productores urbanos se han organizado.

Harare, Zimbabwe



En Chitungwiza (una ciudad dormitorio de Harare) existen grupos que han accedido a servicios de capacitación más fácilmente por haberse constituido en grupos, en lugar de actuar de forma separada. Muchos agricultores individuales informaron de que no disponían de acceso a los servicios de formación antes de incorporarse a grupos. En Mabvuku, los grupos han recibido formación por parte de una ONG llamada Environment Africa así como de organismos públicos, como por ejemplo AREX (Departamento de Investigación Agrícola y Servicios de Extensión de la Universidad de Zimbabwe). En Budiriro y en Warren Park los grupos reciben una formación especializada en la producción de setas. En Chitungwiza, los productores de setas están recibiendo ayuda y capacitación constante por parte de AREX

(Estudios de casos de ciudades, Harare, Zimbabwe)



¿Qué se puede hacer?

Muchos organismos, ya sean públicos, de ayuda, ONG u organizaciones de crédito, pueden trabajar con los grupos, en especial con grupos registrados bien organizados, e incentivar de forma activa su creación.

No obstante, para que un grupo pueda ser eficaz, los miembros tienen que poseer necesidades y objetivos comunes, y no unirse simplemente para tener acceso a un crédito o a formación en sitios en los que estos servicios únicamente están disponibles para grupos. Los grupos que se forman por estas razones no tienen una motivación efectiva para trabajar conjuntamente, más allá de acceder a servicios formación o a un crédito y, en consecuencia, tienen muy poca capacidad para mejorar las condiciones de sus miembros a largo plazo.

Los grupos que incluyen a productores urbanos capaces de combinar sus recursos, habilidades y conocimientos son importantes para actuar en todas las cuestiones mencionadas anteriormente. Cuando el grupo ya está consolidado, aumentan las posibilidades para mejorar el acceso a recursos, trabajar con otros, ampliar actividades y mejorar las normas y la aceptación de la AUP.

En algunas ciudades, la creación de grupos puede ser especialmente difícil, sobre todo en lugares donde las actividades del grupo son de por sí ilegales. Un grupo de producción agrícola en una zona donde no se permite la práctica de la AUP, aunque obtenga algunos beneficios de la acción de grupo, no podrá acceder a servicios públicos de asesoramiento y subsidios.

En el Capítulo 3 se recogen de forma detallada las tareas sugeridas para el Consejero del Grupo y la cuestión de la creación de grupos y el trabajo con los mismos.

2. Acceso a los recursos

Planteamiento

Obviamente, el acceso a recursos de producción, especialmente tierra y agua, es fundamental para los productores urbanos. En muchos casos, se cultivan productos de forma ilegal en eriales, bordes de caminos, parcelas edificables temporalmente disponibles, etc. Este hecho es debido a menudo a la ausencia de alternativas pero también puede ser causado por la falta de conocimiento de los sitios en los que hay disponibilidad de tierras,



dado que muchas ciudades tienen grandes áreas de tierra disponibles que están sin usar durante un tiempo y que, frecuentemente, son más adecuadas para el cultivo.

La tierra puede ser inadecuada y a menudo es de baja calidad, pero, mientras no exista un acuerdo legal o no se disponga de la tenencia para su uso, el incentivo para invertir y convertir la tierra en productiva será escaso o nulo.

El acceso al agua es una cuestión igualmente importante, si no más, ya que se pueden cultivar plantas mediante sistemas hidropónicos (en los que los nutrientes y el agua se suministran directamente a la raíz de la planta) sin el uso del suelo, pero no sin el uso del agua.

Millones de agricultores en pequeña escala en todo el mundo riegan con agua de calidad marginal debido a la falta de alternativas. En los alrededores de ciudades de países en desarrollo, los agricultores usan aguas residuales de origen residencial, comercial e industrial directamente, sin tratar. De esta forma se pone en riesgo la salud no sólo de los agricultores que están en contacto directo con las aguas residuales sino también de los consumidores, expuestos al riesgo de comer hortalizas regadas con aguas residuales.



La historia de Seidu, un horticultor urbano

"Todavía no tengo 30 años. Hace seis años me reuní con mis hermanos en Madina, Accra, proveniente de Bawku en la Región Septentrional del Este. Tenía la esperanza de aprender y practicar una actividad comercial en el transporte de mercancías. Aprendí el oficio pero no lo pude practicar debido a la falta de ofertas de trabajo. Decidí juntar los esfuerzos con mis tres hermanos (dos son guardianes de seguridad nocturnos y el otro es como yo, un agricultor a plena dedicación) para cultivar tres parcelas de tierras (cerca de 2 acres) que aguardaban a la edificación de servicios residenciales en North Legon.

Cultivamos cebollinos, coles, pimientos verdes, zanahorias y, ocasionalmente, chiles. Debido al continuo uso de la tierra durante 5 años, la fertilidad había caído y los insectos habían aumentado. Por consiguiente, tuvimos que usar fertilizantes y plaguicidas (incluyendo herbicidas, insecticidas y reguladores de crecimiento). Vendemos directamente a particulares (que vienen hasta la explotación agrícola) y a mujeres del mercado. El estado del flujo de caja es bueno, aunque baja durante agosto y septiembre cuando aumenta la cantidad de productos procedentes de áreas rurales y de las importaciones.

El futuro es incierto para mí dado que el propietario de las tierras puede reclamar en cualquier momento las parcelas con un período de preaviso muy breve.

(Estudios de casos de ciudades, Accra, Ghana)

El acceso limitado a otros recursos de producción como por ejemplo insumos, herramientas y equipo, asesoramiento, capacitación y mercados, está relacionado con la falta de un entorno favorable para la AUP. A menudo, en los lugares donde la AUP carece de apoyo en términos de políticas públicas, los productores no son capaces de acceder a fuentes oficiales de ayuda.



¿Qué se puede hacer?

El acceso a la tierra adecuada se puede mejorar de varias formas sin contravenir los planes urbanísticos a largo plazo de las autoridades municipales o de promotores inmobiliarios urbanos a través del uso de licencias temporales. Con frecuencia, la cartografía de tierras todavía sin usar dentro de las ciudades constituye el primer paso para ayudar a las



autoridades municipales a decidir dónde se puede autorizar la práctica de AUP, al menos de forma temporal. Los incentivos (como por ejemplo la reducción de impuestos) para los propietarios de las tierras son otra estrategia, igual como la asociación directa con los propietarios de las tierras. Sin embargo, en la mayoría de los casos, sólo se concederá el acceso a la tierra a grupos, no a individuos (véase 6 más abajo).

En Ciudad del Cabo, Sudáfrica, la tierra infrutilizada situada alrededor de instalaciones públicas, en los bordes de los caminos, etc., se arrienda a grupos de familias urbanas pobres. NeighborSpace en Chicago (Estados Unidos de América) es una organización independiente, aunque con buenas relaciones con las autoridades urbanas, que pone en contacto al municipio (como propietario de las tierras) con horticultores comunitarios que quieren usar la tierra.

(UA Magazine no. 16 - Formulating Effective Policies on Urban Agriculture)

Las aguas residuales pueden ser muy adecuadas para la agricultura con un mínimo nivel de tratamiento, aunque se necesita una regulación para determinar el lugar y la forma en que se usan, así como cursos de capacitación para que el uso sea seguro y eficaz tanto para los agricultores como para los consumidores. Las aguas residuales pueden aportar nutrientes que contribuyen al cultivo, aunque también pueden provocar la difusión de enfermedades cuando se usan de forma inadecuada.

Al mismo tiempo que las ciudades crecen, también aumentan sus problemas de disponibilidad de agua. Gran parte de los residuos orgánicos se pueden separar y usar en la producción agrícola como compost antes de generar un problema de acumulación de basuras para las ciudades. Se pueden revender los plásticos, los cartones, los metales y el vidrio, generando ingresos.



Andhra Pradesh (India) *Ley de sociedades cooperativas de ayuda mutua (1995) y la Ley de sociedades (enmienda), 2002.*

Los recursos limitados de agua son un obstáculo fundamental para la AUP en Hyderabad. En el diseño del Proyecto para la conservación del río Musi, se hace especial hincapié en usar residuos tratados para ayudar a las actividades agrícolas mediante su descarga en los canales de riego existentes.

(Estudios de casos de ciudades, Hyderabad, India)

La organización en grupos de productores y el trabajo con asociados puede recorrer un largo camino para superar estos obstáculos así como para mejorar el acceso a los demás recursos de producción, como por ejemplo herramientas y equipo, insumos, información, conocimientos, asesoramiento y formación , etc. (véase el apartado 6, más abajo). El acceso a la tierra y a otros recursos es una de las razones principales por las que los productores de AUP se unen para emprender una iniciativa conjunta.

En el Capítulo 4 se tratan de forma detallada tanto las medidas sugeridas para el Consejero del Grupo como la cuestión del acceso a los recursos.



3. Obstáculos financieros

Planteamiento

Sin una financiación eficaz, el acceso a los recursos de producción es muy limitado. La mayoría de productores urbanos tienen ingresos muy bajos y no se pueden permitir la inversión en herramientas, semillas mejoradas, plaguicidas, instalaciones de almacenamiento para después de la cosecha y otros insumos. Los agricultores tienen problemas con la gestión de su flujo de caja e incluso con la financiación de los costos operativos básicos.



A menudo, las mujeres productoras tienen dificultades para obtener créditos, ya que no disponen de garantía. Así, muchas veces, como resultado final, sus productos son de pobre calidad y los niveles de producción son bajos, hecho que a la vez genera unos precios de mercado bajos. Unos niveles de producción y de ventas bajos sólo pueden generar ingresos reducidos, creándose un círculo vicioso.



¿Qué se puede hacer?

La ayuda a los productores urbanos para ayudar a grupos puede facilitar el acceso a la financiación y los subsidios (ya sea a través de sus propios ahorros y créditos o a través de fuentes externas). En general, es mejor ayudar a organizar planes de crédito y ahorro de grupo en lugar de fomentar la solicitud de préstamos externos. Esta estrategia contribuye a establecer una costumbre de ahorrar y devolver los préstamos.

Los organismos de ayuda, ONG y autoridades gubernamentales también podrían tomar en consideración el ajuste de las normas o criterios para otorgar préstamos (tal como se ha hecho con el Grameen Bank en Bangladesh), o animar al banco a prestar a la AUP (en especial, prestar a grupos de mujeres productoras). Esta práctica se está extendiendo actualmente a los grupos rurales (por ejemplo en la India) pero no aún a los grupos de AUP.

En los Capítulos 4 y 7 se abordan de forma detallada las medidas sugeridas para el CG y la cuestión de reducción de obstáculos financieros y mejora del acceso al crédito y al ahorro.

4. El entorno normativo y reglamentario

Planteamiento

Las políticas públicas en relación a la agricultura urbana tienen consecuencias para todos los aspectos de la producción. Sin seguridad para acceder a la tierra no hay incentivos para invertir en la misma. El acceso a la ayuda de instituciones públicas como los servicios de extensión y formación, crédito y subsidios, etc. también queda bloqueado o muy limitado en los lugares donde las normativas municipales se oponen a la práctica de la AUP (véase 4 más abajo).



Con frecuencia, las leyes son contradictorias: mientras que algunas prohíben la práctica de la AUP, otras la promueven de diversas formas, como por ejemplo a través del fomento de pequeños negocios colectivos.

En **Hyderabad (India)** a la vez que existen algunas normas y leyes que restringen o incluso prohíben la producción agrícola dentro del territorio de la ciudad, hay otras leyes, como por ejemplo la Ley de sociedades (enmienda) 2002, que promueven activamente la creación de 'compañías productoras' dedicadas a la producción agrícola.

(Estudios de casos de ciudades, Hyderabad, India)



A su vez, la falta de regulación de la AUP permite el uso extendido de prácticas productivas inseguras, nocivas para la salud y el medio ambiente. Las enfermedades, y los olores y ruidos asociados a la AUP pueden, asimismo, contribuir a generar actitudes negativas en relación a la agricultura urbana, tanto por parte de las autoridades como de las personas que viven y trabajan en las ciudades. Sin embargo, en algunos casos, tal como ocurre con productores de leche en pequeña escala en Hyderabad, India, los consumidores tolerarán los malos olores, etc. con tal de disponer de 'leche fresca'.



Los reglamentos de la **Autoridad Municipal de Accra (AMA - Ghana)** establecen que: “ninguna persona está autorizada a criar cerdos, vacas, ovejas o cabras dentro del área de administración de AMA, sin un permiso emitido por AMA para este propósito, que deberá ser determinado con una resolución que fije la tasa pertinente”. De esta forma, una persona debe consultar y pagar tasas, ya sea pobre o rica, y debe obtener una licencia para poder operar en un área limitada. Estos costos, por sí mismos, pueden propiciar que la agricultura urbana permanezca ilegal y sin regulación en algunas áreas. Otras regulaciones relativas a la eliminación de residuos y al uso de aguas residuales limitan la utilización de riego en los cultivos. Las regulaciones no toman en consideración la tecnología que puede transformar las aguas residuales en agua apta para la agricultura y los residuos sólidos en fertilizantes beneficiosos.

(Estudios de casos de ciudades, Accra, Ghana)



¿Qué se puede hacer?

Se tiene que encontrar un equilibrio entre, por un lado, el control de los riesgos potenciales de la producción agrícola urbana y, por otro, el reconocimiento y los incentivos para aspectos como la seguridad alimentaria, el empleo, el uso de residuos orgánicos, etc. Cuando las autoridades locales y nacionales trabajan conjuntamente con los grupos de agricultura urbana, en lugar de hacerlo en contra de sus intereses, se pueden generar importantes beneficios ambientales y nutricionales para todas las partes. Aparte de regular aspectos sanitarios y ambientales, las políticas relativas a la AUP tienen que reconocer y apoyar su contribución a las ciudades.

Hay que procurar que las regulaciones de la AUP no supongan un aumento tan elevado de los costos que la producción se convierta en inflexible e ineficiente, tal como ha ocurrido en algunos casos. Este efecto puede suponer que aunque la AUP esté legalmente permitida, en la práctica, los costos pueden inducir a los productores a permanecer fuera de la ley, quedando de esta forma sin regulación, con todos los riesgos para la salud que esta situación conlleva. La mayoría de productores urbanos tienen unos recursos de ahorros escasos o inexistentes y, en consecuencia, no pueden cumplir una regulación que implique un aumento de los costos.

La creación de capacidad para los grupos de AUP puede ayudarles a adquirir un mayor protagonismo en el trabajo directo con las autoridades y otras partes interesadas en estas cuestiones. En estos casos puede ser especialmente útil recibir una formación específica para la defensa de sus intereses y la capacidad de ejercer presión sobre las autoridades.

En los Capítulos 5 y 7 se abordan de forma detallada las tareas sugeridas para el Consejero del Grupo y la cuestión de legitimidad, actitudes ante la AUP y el trabajo con terceros.



Enfoques normativos

En el desarrollo de unas políticas nacionales para la agricultura urbana, las estrategias varían considerablemente en todo el mundo en función de las percepciones de lo que funcionaría y no funcionaría en cada país determinado. Por ejemplo, **Kampala**, la capital de **Uganda**, ha adoptado una estrategia regulativa para la agricultura urbana basada en un sistema de permisos, licencias y uso de instrumentos legales.

En cambio, la ciudad de **Rosario (Argentina)** ha desarrollado un marco normativo basado en incentivos económicos, instrumentos de comunicación y formación.

Las ONG, departamentos de gobierno y funcionarios municipales trabajan conjuntamente para ayudar activamente a los agricultores urbanos. Se han derogado leyes restrictivas para facilitar la disponibilidad de tierras públicas para el cultivo y se proporciona a los agricultores instrumentos de capacitación y asesoramiento, herramientas, semillas y otros suministros esenciales.

El programa ha ayudado a constituir más de 600 grupos de productores, dos agroindustrias dirigidas por los productores, una procesa hortalizas y la otra produce cosméticos naturales usando plantas medicinales.

(UA Magazine no. 16 - Formulating Effective Policies on Urban Agriculture (editada))

5. Apoyo del gobierno y las instituciones locales

Planteamiento

Con frecuencia, el acceso al asesoramiento y ayuda que los gobiernos y las instituciones locales pueden ofrecer a los pequeños negocios no está disponible debido a la situación ilegal de la AUP. La agricultura y

la extensión agrícola, las autoridades responsables del servicio de agua, sanidad y saneamiento, los mercados, los parques y los jardines están entre las partes interesadas de carácter institucional que pueden contribuir de forma importante a la integración de la AUP en las ciudades.



La agricultura urbana no desaparecerá

La ejecución de las leyes ha supuesto que huertos de ocupantes ilegales “destruidos 13 veces se han reconstruido en cada ocasión” (Hart, 1970).

En 1992, funcionarios del Departamento de Parques y Jardines dieron órdenes de ‘paralizar los cultivos’ a un grupo de productores en un lugar cerca del Castillo de Osu, en Accra.

“...durante aquel año, las intervenciones del propio Presidente nos salvó tanto a nosotros como a los medios de subsistencia de muchos otros”

(Estudios de casos de ciudades, Accra, Ghana)

Las ONG y los organismos de ayuda también tienen limitaciones en su capacidad para trabajar con productores urbanos. La mayoría de organizaciones nacionales y locales que han de trabajar con productores urbanos requieren primeramente que los productores urbanos estén organizados en grupos y, frecuentemente en un segundo término, exigen que los grupos posean alguna forma de legitimidad, como por ejemplo un registro legal (véanse más abajo los problemas de los grupos).

En los lugares donde la AUP no está reconocida como una actividad legítima, a menudo se ve paralizada por organismos responsables de la aplicación de la legislación. En cambio, allí donde la AUP está reconocida como una actividad legítima por parte de las autoridades municipales, se puede disponer de la ayuda institucional necesaria para controlar y regular adecuadamente la producción. Estas instituciones locales pueden prestar el asesoramiento y la ayuda fundamentales necesarios para garantizar una práctica segura de la AUP.

Sin la ayuda del gobierno y las instituciones locales, dado que la AUP satisface una demanda, continúa sin regulación con todos los riesgos potenciales que esta situación conlleva. La ayuda, la regulación y el control por parte de las instituciones redundan claramente en beneficio de todas las partes interesadas.



¿Qué se puede hacer?

Cuando las políticas nacionales, o al menos las locales, permiten la práctica de la AUP como una actividad legítima (véase el apartado 3, más arriba), se puede prestar la ayuda, el asesoramiento y la capacitación por parte de las autoridades urbanas y las instituciones locales. Las autoridades municipales pueden cartografiar la tierra disponible y ayudar a planificar los emplazamientos adecuados para la práctica de la AUP, integrándola en la planificación de la ciudad. Las autoridades municipales pueden emitir permisos temporales para tierras propiedad del Estado y ofrecer incentivos a propietarios de tierras privadas (véase el apartado 2, más arriba). Los Departamentos de Agricultura y de Extensión Agrícola pueden ofrecer servicios de asesoramiento y capacitación. Las autoridades responsables del agua y de los residuos pueden garantizar la provisión del agua adecuada e implicar a los productores agrícolas urbanos en iniciativas para conservar la ciudad limpia.

En los lugares en que la normativa ambiental impide de forma expresa cualquier actividad de AUP, todavía puede valer la pena indagar si existen otras leyes o criterios que permiten la práctica de pequeños negocios colectivos o actividades de horticultura en áreas urbanas.

En todos los casos, el apoyo institucional y la oportunidad para participar en la planificación urbana normalmente sólo es accesible a grupos en lugar de productores que actúan por su cuenta, por lo que, una vez más, un primer paso para los productores de AUP es organizarse en grupos.

En los Capítulos 4 y 5 se recogen de forma detallada las medidas sugeridas para el Consejero del Grupo y las cuestiones de la ayuda institucional y el trabajo con asociados.



Estrategias municipales participativas

En julio de 2005, las autoridades y los representantes de los ayuntamientos del área metropolitana de Lima, Perú asistieron a un taller centrado en las estrategias municipales para la agricultura urbana.

Como resultado, los alcaldes redactaron, y más tarde suscribieron, unos manifiestos que reconocían la agricultura urbana como una estrategia para mejorar la seguridad alimentaria y crear ciudades más integradoras, productivas y respetuosas con el medio ambiente.

Se proporcionaron las directrices fundamentales para promover la agricultura urbana, incluyendo:

- *facilitar el acceso a la tierra mediante el uso de parcelas disponibles y exenciones fiscales,*
- *incrementar el acceso a los recursos hídricos mediante el uso de aguas grises y la reutilización de aguas residuales,*
- *reutilizar residuos orgánicos,*
- *incluir a la agricultura urbana en sistemas de microcrédito existentes y en procesos participativos de elaboración de los presupuestos,*
- *fortalecer y habilitar a los productores urbanos.*

(Sitio Web del RUAF: www.ruaf.org)

6. Normas de calidad/inocuidad ambientales y alimentarias

Planteamiento

Muchas de las objeciones a la agricultura urbana son causadas por la percepción visual, los sonidos, los olores y productos residuales, así como por los riesgos para la salud y el medio ambiente asociados a la producción agrícola.



La producción de cultivos y ganado puede generar la contaminación del agua y del aire, así como la contaminación de los alimentos de varias formas. El vertido y la quema de residuos del ganado, los residuos químicos de fertilizantes y plaguicidas utilizados en las cosechas, o las infecciones causadas por productos, en especial cuando se lavan con aguas residuales, constituyen riesgos graves para la salud y el medio ambiente. La difusión de enfermedades mediante la

cría de ganado en espacios urbanos inadecuados, el uso incontrolado de aguas residuales y otros residuos en la producción y la elaboración, así como transporte y venta de los productos en condiciones insalubres aumentan los riesgos y la imagen negativa de la AUP. Además, la producción urbana puede ser considerada por muchos residentes como antisocial e insegura y puede provocar litigios y quejas ante las autoridades.



¿Causa molestias la agricultura?

En Accra, Ghana, los residentes se quejaron de la cría de animales en los hogares “porque dicen que la situación planteaba problemas de seguridad y saneamiento en el área...la cría de animales constituye una preocupación para los residentes ya que algunas veces han sido perseguidos por vacas nerviosas. Por consiguiente, los residentes han reclamado a las autoridades municipales que apliquen las normas que prohíben estas prácticas, tal como se estipulan en los reglamentos de la Asamblea Metropolitana de Accra.”

(Estudios de casos de ciudades, Accra, Ghana)

Las percepciones negativas en torno a la AUP por parte

de los residentes y de las autoridades de las ciudades provocan al mismo tiempo un marco normativo y legal hostil, que dificulta la colaboración de los productores con las autoridades locales.



Riesgos para la salud: riego en Ghana

Los estudios realizados sobre los productos de explotaciones agrícolas (peri) urbanas en Ghana revelaron una contaminación generalizada de organismos microbianos, tanto en los campos como en los puntos de distribución. Las fuentes de contaminación están relacionadas principalmente con:

- el agua de riego, ya sea agua residual, agua de la superficie o agua de depósitos subterráneos transportada por tuberías;
- fertilizantes;
- la manipulación y almacenajes de productos en los puntos de venta.

Entre las bacterias más comunes halladas figuraban *E. coli* y *Salmonella*, así como otras frecuentemente encontradas en materias fecales.

Un estudio reciente en el Área Metropolitana de Accra constató que el agua residual era la más utilizada para el riego (usada por un 60 % de los agricultores).

En 1995, la Asamblea Metropolitana de Accra promulgó un reglamento para el "Cultivo e inocuidad de las cosechas", prohibiendo terminantemente el uso de aguas residuales para el riego. Sin embargo, estos reglamentos nunca se han puesto en práctica.

Otro tipo de contaminación con microorganismos que constituyen un riesgo para la salud se produce en el mercado, debido a las deficientes condiciones de manipulación y almacenaje, que incluso afectan a las hortalizas regadas con agua del grifo.

Una tercera fuente de contaminación potencial se halla en el estiércol. El estiércol generado por aves de corral, que representa el 75 % de los fertilizantes orgánicos utilizados, contiene generalmente bacterias que constituyen un riesgo para la salud.

A pesar de los importantes riesgos para la salud relacionados con este tipo de contaminación y su frecuencia generalizada, la agricultura (peri) urbana continúa expandiéndose. Cualquier solución tiene que tener en consideración la calidad del agua, la fertilidad del suelo, el tratamiento de aguas y residuos sólidos, la educación y la sensibilización de productores y consumidores.

(UA Magazine n° 3 - Health aspects of urban agriculture (editado))

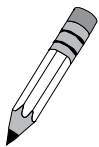


¿Qué se puede hacer?

Existen límites que determinan los lugares en las ciudades adecuados para criar animales y dónde se puede usar estiércol y aguas residuales sin tratar. Las autoridades municipales, los grupos de productores urbanos y otras partes interesadas tienen que trabajar conjuntamente para acordar la forma en que se puede controlar la producción dentro de unos límites y unas áreas aceptables. En teoría, la agricultura urbana tendría que integrarse de forma deliberada en los planes de desarrollo de las ciudades con controles sobre aspectos ambientales. En la práctica, raramente ocurre esta circunstancia, ya que la agricultura urbana es practicada principalmente por los más pobres, que viven en las zonas más degradadas, con frecuencia descuidadas por las autoridades municipales. En los lugares en los que los productores de AUP trabajan conjuntamente en grupos, están dispuestos a trabajar con las autoridades y han recibido formación para defender sus intereses, los grupos pueden aumentar su influencia ante los planificadores urbanos. Con estas condiciones, allí donde las autoridades municipales trabajan conjuntamente con los grupos de productores, existen posibilidades de restringir las consecuencias más nocivas para la salud y el medio ambiente y promover al mismo tiempo las buenas prácticas, proporcionando una mejora en los medios de subsistencia de los productores de AUP.

La seguridad en la producción y venta de alimentos es una cuestión de vital importancia y, en consecuencia, los productores urbanos necesitan una orientación y una capacitación clara sobre la forma de producir alimentos inocuos en las ciudades, cómo usar aguas residuales y otros residuos de forma adecuada, y cómo elaborar, transportar y manipular los productos de forma higiénica. Las autoridades urbanas tienen que garantizar que se elaboren unas directrices claras, que los productores entiendan los requisitos exigidos y que se apliquen normas para que la AUP tenga una aceptación más amplia.

En el Capítulo 7 se analizan de forma más detallada las medidas sugeridas para el Consejero del Grupo y la cuestión de la seguridad en la producción.



A series of horizontal lines for writing, starting from the first line below the pencil and continuing down the page.

